

COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

"Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor." LC 3,4

PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR¹



Los aspectos que destacaban en su ministerio como presbítero durante su período de formador en el Seminario, se transformarán también profundamente más tarde al convertirse en Obispo. Entonces el hombre espiritual que conocimos siempre, dio el enorme salto a la perfección de Pastor, hacia la santidad que fue ciertamente su meta.

Poco antes de ser nombrado Obispo, fue Vicario General de la Diócesis de Santiago, donde le tocó colaborar con la organización de la gran Misión General. La introducción de la Sociología religiosa, las nuevas teorías pastorales importadas todavía de Europa, fueron puestas al servicio de la Iglesia de Santiago para una renovación que se ha ido profundizando cada vez más.

Don Enrique fue buen instrumento para esa renovación

ya que nunca se cerraba a aquellas cosas que pudieran aproximar más el Evangelio al corazón del hombre. Su estilo de contactos personales con sacerdotes, religiosas y laicos, daba a las reuniones de trabajo un carácter de amistad y comunidad que iba a ser el fundamento para las futuras co munidades de base.

Fue llamado a Talca como Obispo Auxiliar de don Manuel Larraín, siendo ordenado en la Basílica de Lourdes el 21 de abril de 1963. Al ir a Talca tuvo la oportunidad de acercarse más al que fue la gran figura de esos años. Don Manuel era presidente del Consejo Latinoamericano de Obispos. Mente preclara, intelectual brillante, concebía una Iglesia inserta en los diversos pueblos y culturas. Ante él, don Enrique parecía más bien tímido y retraído, con una visión más restringida; pero completó la labor pastoral del Obispo titular por su llegada a los más sencillos a los más pobres.

Se dedicó también a las religiosas, quienes en ese tiempo formaron su propio Departamento Diocesano. Por los sacerdotes mostró igual preocupación. En los momentos en que los más jóvenes e inquietos reclamaban una Iglesia más comprometida, don Enrique pedía a sus compañeros de episcopado que se tomarán en serio esas posturas como un llamado del Espíritu...

¹ Tomado del escrito "*Serie Héroes de Nuestro Tiempo*" №60, Hna. Esperanza Calabuig RSCJ, Editorial Salesiana



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: *Lucas 3,1-6*



El año decimoquinto del reinado del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba la Judea, siendo Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lísanias tetrarca de Abilene, bajo el pontificado de Anás y Caifás, Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Los valles serán rellenados, las montañas y las colinas serán aplanadas. Serán enderezados los senderos sinuosos y nivelados los caminos disparejos. Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios".

Reflexión

Uno de los personajes más importantes del Adviento es, sin duda, Juan Bautista. Quien desde el comienzo de su predicación nos invita a convertirnos, a cambiar nuestra mirada y buscar el Cordero de Dios que ya está en medio de nosotros. El camino que nos muestra Juan es un acercamiento a la persona de Jesús, no podemos quedarnos solo con un conocimiento doctrinal, si no damos un paso más de dejarnos contagiar por sus actos, por su modo de mostrar el rostro amable de Dios para toda la humanidad. Juan se ubica en medio del desierto, desierto espiritual, proceso que muchos hombre y mujeres vivimos hoy. Es desde esta sequedad que nos invita a configurarnos con la persona de Jesús, dando la oportunidad que penetre en nuestra historia y la trasforme. Hay una invitación a vivir la fe como atracción y pasión; y no como una obligación. En el Adviento tenemos la posibilidad de ir preparando el camino, allanando los senderos que no nos dejan avanzar al encuentro fraterno entre hermanos y hermanas, estamos invitados al desafío que juntos podamos construir esta comunidad nueva que es el anticipo del Reino. Confiamos de que Dios siempre esta en nuestro andar, es por eso que el Bautista nos invita a afinar los sentidos para descubrirlo en medio nuestro y que junto a Él podamos ir haciendo el camino de la verdadera conversión.

Preguntas para la Reflexión (comparto con ustedes una reflexión de Antonio Pagola)

Lucas ha resumido su mensaje con este grito tomado del profeta Isaías: "Preparad el camino del Señor". ¿Cómo escuchar ese grito en la Iglesia de hoy? ¿Cómo abrir caminos para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo podamos encontrarnos con él? ¿Cómo acogerlo en nuestras comunidades?

María Olivia Videla Abarca



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Profecía

Preparad el camino al Señor.
Armaos con un mazo
que derribe muros
tire rencores
y abra paso a la luz.
A voz en grito
salid a la calle,
y decid
que el amor viene,
para ser bandera.
Abrid los ojos
para reconocer
la grandeza del universo

contenida en un 'sí'.
Atended, y escucharéis
una Palabra plantada
en el corazón de la tierra.
Y después,
haced que el grito
la mirada
y la palabra
se conviertan
en profecía
tan necesaria.
(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción https://www.youtube.com/watch?v=0 ahUPD3rUs



A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.